

ANGELINO GARZÓN: “LAS DEMOCRACIAS NO SE CONSTRUYEN SOBRE LA EXCLUSIÓN”

El actual vicepresidente de Colombia, principal líder sindical de su país y flamante profesor Honoris Causa de ISALUD, resaltó que la base de la proyección de un Estado radica en la educación, la solidaridad, la participación y el conocimiento. Los derechos humanos, foco de su gestión.



Algunos medios colombianos aseguran que Angelino Garzón no está dispuesto a ser una figura decorativa en su rol de vicepresidente de la Nación. Y él señala que el presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón le ha inferido la responsabilidad de la coordinación interinstitucional de todo lo

referente a la política integral de los derechos humanos, al derecho internacional humanitario y a estimular y promover el diálogo social como parte de una cultura ciudadana en su país. Fue en ese marco y cuando se discutía el aumento de salarios mínimo en Colombia entre empresarios, trabajadores y Gobierno, que An-

gelino Garzón señaló públicamente que el incremento debería estar por encima de la inflación causada, tal como lo marca la ley en Colombia. Un aumento del 4% por encima de la inflación causada del 3,5%. Ni bien llegado al Gobierno este hombre nacido en Buga, Valle del Cauca, el 29 de octubre de 1946, dio muestras

de sus dotes como activista sindical. Fue Secretario General de organizaciones como la Federación Nacional de Trabajadores al Servicio del Estado (Fenaltrase), la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC) y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Pero Garzón es, además, Comunicador Social de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, de Bogotá, con Especialización en Derecho Administrativo de la Universidad de Salamanca (España). Realizó estudios sobre Relaciones Laborales Comparadas de Italia, España, Austria y América Latina, en el Centro de Formación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en Turín (Italia).

–¿Con qué situación se encontraron luego de la asunción de Santos Calderón a la Presidencia?

–Antes que nada comenzamos por fijarnos un plan de Gobierno para los próximos 4 años –el mandato termina el 7 de agosto de 2014–, y como punto de partida nos planteamos el crecimiento económico, que el año pasado fue del 4,3% y que esperamos llegue a un 5% con relación al PBI. Lo segundo es llevar un manejo juicioso en los temas fiscales, esto es mejorar los ingresos del país y ser cuidadosos con el gasto. En tercer lugar sostener una política de empleos con salarios justos, y generar en todo este período unos 3 millones de puestos de trabajo para llevar el desempleo a un dígito. En Colombia, el desempleo se ubica en un 12,8% y nos propusimos llevarlo a por debajo del 10%. En cuarto lugar aspiramos a disminuir los niveles de pobreza que en nuestro país están en un 45,5% y esperamos que descienda al final de nuestro mandato a un 38%.

–¿Cuál es el panorama en Colombia con relación a la salud?

HONORIS CAUSA

“En nombre del presidente Santos Calderón, de nuestro embajador en la Argentina, Alvaro García Jiménez, de mi esposa y de mi hija, quiero agradecerles a las autoridades de ISALUD esta distinción Doctor Honoris Causa, inmerecida, que valoro altamente y agradezco porque siempre he considerado el título de maestro a igual que el de los profesionales de la educación y la salud, como los títulos más nobles, y en el caso de los maestros y maestras porque tienen que ver con el conocimiento, así como el del personal de la salud lo tiene con la vida. Ambas están muy relacionadas porque hasta el final de nuestras vidas tenemos que estar aprendiendo. Los seres humanos nunca podemos dejar de aprender, y si de alguien tenemos que vivir enormemente agradecidos es de los maestros, empezando por aquellos que nos enseñaron las primeras letras”.

Angelino Garzón junto a Carlos Garavelli, rector de Universidad ISALUD, en el acto de entrega del título de Doctor Honoris Causa



–Nosotros en salud tenemos regiones con muy buenos niveles de servicio y otras donde son bastante más precarios. En regiones como Bogotá, Medellín, la costa del Caribe, Santander, las zonas de alta concentración urbana y buen desarrollo económico tenemos servicios de salud eficientes, con coberturas buenas y de calidad, pero en zonas muy apartadas y en la costa del Pacífico, ahí sí tenemos un nivel muy precario, y por lo tanto el objetivo es ampliar la cobertura de salud, mejorar los servicios y desarrollar una política de promoción y prevención, y que desde el punto de vista alimentario esté destinado a niños y niñas.

–¿Cómo funciona el sistema de seguro social y qué alcance tiene su cobertura?

–En Colombia el tema no es tanto por la falta de recursos ya que en la región somos uno de los 3 o 4 paí-

ses que más fondos destina para la salud. El punto aquí es la administración de esos recursos, que hoy están muy ligados a una política de eficiencia y de lucha contra la corrupción, además de alcanzar una mejor coordinación de las políticas públicas del Gobierno Nacional, con el regional y el municipal, y de esta manera lograr que la cobertura y la calidad lleguen también a las regiones más desprotegidas. La cobertura, en promedio, está por encima del 80% pero quisiéramos llegar al 100% y el problema radica fundamentalmente en las áreas más atrasadas, en las selvas y en las costas del Pacífico, donde la cobertura es menor.

–Hay responsabilidades compartidas, entonces...

–Toda la red hospitalaria, por ejemplo lo que en Colombia decimos el nivel 1, está bajo la responsabilidad

de los alcaldes; la de los niveles 2, 3 y 4, dependen de los gobiernos regionales; y lo que el Gobierno Nacional hace es trasladar recursos a esos estados y generar una política de vigilancia, de promoción, manejo y eficiencia de esos recursos, y la clave está en la coordinación de esos tres actores. Pero también como los servicios de salud los presta tanto el sector privado como el público son un buen mecanismo de coordinación y de complementariedad.

–Usted hizo pública su opinión de la necesidad de alcanzar un gran pacto social en Colombia, ¿cuáles eran los ejes de ese llamado y qué repercusión tuvo?

–Había tres temas que nos siguen preocupando de sobremanera: la generación de empleo, la erradicación del trabajo informal y la reforma de pensiones. Y pensamos que si no logramos ese gran pacto, corremos el riesgo de convertirnos en un país de *por dioseros*. Construir un gran pacto nacional con la participación de los sindicatos, empresarios, pensionados, partidos políticos con representación parlamentaria, con los fondos privados de pensiones y del Seguro Social. El tema de pensiones no es solamente un tema de

edad: está muy ligado a una política de empleo y de reducción de la informalidad laboral. Y básicamente apuntábamos a lograr acuerdos para terminar con la informalidad y adoptar mecanismos para crear empleo y un sistema de pensiones sólido. Además de establecer una relación armoniosa entre el sistema de prima media y el de los fondos privados de pensiones, ya que hoy tenemos 11 millones de personas afiliadas al sistema de pensiones, tanto al de prima media del Seguro Social como al privado, y solo 5 millones cotizan. Esto es lo que tenemos que corregir.

–¿Qué importancia le asigna a la educación en el crecimiento económico?

–El mejor recurso de un pueblo es el conocimiento, que está ligado a la educación, a la investigación, a la ciencia y a la innovación tecnológica. A los seres humanos nos pueden despojar de todos los recursos materiales, menos del conocimiento, que es algo que va con nosotros. Por eso le asigno un rol clave y esencial al hecho de ser maestro, porque es aquel que tiene la virtud de socializar el conocimiento, como la tiene también el científico, el escritor, cuando en una investigación, en un libro, plasman el conocimiento

y lo ponen al servicio de los pueblos. Si queremos ser innovadores y tener una economía altamente competitiva, hay que invertir en educación e investigación.

–Tampoco basta, como usted dice, hablar de desarrollo si no hay una política ambiental integralmente sostenible.

–El desarrollo requiere de una política de cohesión social, en otras palabras que la gente tenga derecho a vivir en un lugar donde se respeten integralmente sus derechos humanos, que no es solamente el derecho a la vida, a la libertad de expresión, a vivir cívicamente sin ser agredido, sino que también es el derecho a vivir mejor. La salud es un derecho fundamental y hay que empezar por brindársela a los niños y las niñas, que ninguna persona tenga que mendigar en un hospital o servicio de salud, ni vea en riesgo su vida por no haber tenido una atención rápida en salud. Ni termine en una tragedia por el egoísmo mercantilista de las empresas ligadas a la industria química o farmacéutica. Que el acceso a la salud no dependa de tener o no recursos económicos sino que sea entendida como un derecho y es el Estado el que debe garantizarlo.

–¿Qué tipos de medidas se piensan tomar para profundizar las relaciones internacionales, más precisamente en el campo de la salud?

–En materia de salud y de seguridad social, podemos encontrar mecanismos que beneficien a los extranjeros que residen en otro país. Por ejemplo, si un colombiano va a trabajar a la Argentina lo que ha cotizado en pensiones en nuestro país, que no lo termine perdiendo al irse, o en situación inversa. Además, podemos encontrar caminos de ayuda en temas académicos, en

COLOMBIA EN NÚMEROS

“Nuestro objetivo es sostener una política de empleos con salarios justos, y generar en todo este período unos 3 millones de puestos de trabajo para llevar el desempleo a un dígito. En Colombia, el desempleo se ubica en un 12,8% y nos propusimos llevarlo a por debajo del 10%. Y aspiramos a disminuir los niveles de pobreza que en nuestro país están en un 45,5% a un 38%. Además de establecer una relación armoniosa entre el sistema de prima media y el de los fondos privados de pensiones, ya que hoy tenemos 11 millones de personas afiliados al sistema de pensiones, tanto al de prima media del Seguro Social como al privado, y solo 5 millones cotizan. Esto es lo que tenemos que corregir”.



la homologación de títulos y conocimientos adquiridos, que les puedan servir para ejercer sus funciones. En salud nos encontramos con algunos limitantes en algunos países desarrollados que se vuelven discriminatorios, humillantes, y a partir de la figura de las colegiaturas tornan casi imposible que un médico o enfermera con título en Argentina, por ejemplo, se lo homologuen rápidamente. Tienen que empezar de cero sobre todo en ciencias médicas o jurídicas, pero esto es discriminatorio y hay que decirlo en las reuniones

rostro más positivo de la región. Con el Consejo de Seguridad les decimos a todos los pueblos, construyamos un camino de paz, de respeto por los derechos humanos, en la Unasur, el Mercosur, la OEA o donde se pueden encontrar mecanismos de cooperación. No solo se han globalizado las relaciones económicas, el comercio, sino también los derechos humanos. Hoy no es posible avanzar ni pensar en tener sólidas relaciones políticas y comerciales si en un país se violan los derechos humanos, o no incluyendo los derechos laborales, las libertades

—¿Cómo evalúa la presencia de Colombia en el escenario latinoamericano?

—Hasta ahora no hay ley divina o natural, que haya descubierto que cada uno de los países o estados puedan desarrollar políticas de bienestar social si al mismo tiempo no existe un proceso de crecimiento económico sostenido. Y aquí me permito una reflexión, ya que creo que América Latina en sus diferentes gobiernos y más allá de la militancia política de sus mandatarios o mandatarias, lograron sortear la crisis financiera de 2008 con bastante éxito. Nosotros casi no tenemos hoy un país de América Latina en condiciones de inviabilidad, al contrario, cada uno de los países tienen indicadores de crecimiento importante, mientras que en Estados Unidos y en Europa se debaten entre la inviabilidad o viabilidad. Ningún país en la región es responsable de esa crisis financiera de 2008, nos la crearon y nosotros supimos sortearla, lo que nos dejó experiencias importantes que nos van a servir hacia delante. El otro tema importante en materia de desarrollo económico, es que no se puede sostener la economía solamente en base a las exportaciones, o al comercio internacional, se requiere también mejorar la demanda interna, contribuir a que esa demanda permita también mejorar la economía del país. Sin mejorar la demanda interna, los crecimientos económicos se pueden volver ficticios. Así lo pensamos desde el Gobierno de Juan Manuel Santos Calderón y en esta dirección se dirige por igual la política internacional en la región, propiciando reuniones con menos carga ideológica y partidista pero con más sentido común. Es la forma, a nuestro entender, de encontrar mecanismos de ayuda, de cooperación, y de integración para que la gente pueda vivir mejor. 

“La salud es un derecho fundamental y hay que empezar por brindársela a los niños y las niñas, que ninguna persona tenga que mendigar en un hospital o servicio de salud, ni vea en riesgo su vida por no haber tenido una atención rápida en salud”



internacionales para ayudarnos y fortalecer aún más el camino de la integración.

—¿Qué significó la participación del ex presidente Néstor Kirchner al frente de la Unasur para acercar a dos países vecinos como Venezuela y Colombia?

—En coincidencia con todos los países de la región lo que buscábamos era una convocatoria al diálogo, a la cooperación para ir superando las diferencias, y el ex presidente Kirchner fue quien nos ayudó enormemente a mejorar las relaciones entre ambos países, por eso honramos su memoria y nuestra intención es mostrar un

sindicales, los temas ambientales o desconociendo derechos básicos de la población como el de la salud. En el mundo se han globalizado los negocios pero también los derechos humanos y la experiencia nos dice que ya no queremos más crecimiento económico a fuerza de la miseria de la población. Las democracias no se construyen sobre la exclusión. Hay que garantizar, entonces, el acceso a una convivencia pacífica, al bienestar social y a los derechos básicos que es el esfuerzo que estamos haciendo en Colombia y también en otros países de América Latina como la Argentina para que una población sea útil y productiva en la construcción de la democracia.